

Arriba

NUM. 1.070 — SEGUNDA EPOCA

MADRID, SABADO 5 DE SEPTIEMBRE DE 1942

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • 25 CENTIMOS

La Sociedad Española de Beneficencia de Méjico celebra su primer centenario

La colonia española asistió a un solemne Tédum al aire libre

MÉJICO 4.—El primer centenario de la Sociedad Española de Beneficencia, que preside Angel Urraza Saracho, se ha celebrado en el Sanatorio Español, con asistencia de representantes de organismos benéficos y centros españoles de la República mexicana. Lo más destacado de la colonia española ha asistido a un solemne Tédum celebrado al aire libre. Se han celebrado asimismo un banquete y una lucida fiesta en los jardines de un hotel de la capital. (Etc.)

Las fuerzas del Reich inician la penetración en la ciudad de Stalingrado

Tropas germanorumanas cruzan el estrecho de Kerch y desembarcan en Tamán

Ante Novorossisk son ocupadas una serie de posiciones soviéticas



GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 4.—Comunicado del Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas: "Durante la jornada del 1.º de septiembre, las tropas alemanas y rumanas, en cooperación con las unidades de la Marina de guerra y de la Luftwaffe, y avanzando desde la península de Crimea, han rebasado la carretera de Kerch. Después de vencer la tenaz resistencia enemiga, estas fuerzas han rotado las defensas de la costa, y en un rápido avance establecieron un contacto con las tropas rumanas que atacan desde el este. Mientras tanto, continúan los combates contra las fuerzas enemigas que se encuentran en la península de Tamán. Al suroeste de Kaluga y al noroeste de Mordyn, han sido rechazados nuevos ataques emprendidos por el enemigo con fuerzas considerables. En la región de Riev fríasco, asimismo, otra serie de ataques intentados reiteradamente por los bolcheviques. En el transcurso de estos combates el enemigo perdió 83 carros blindados. (Continúa en sexta página.)

Los nuevos ministros de Asuntos Exteriores, Ejército y Gobernación y el Vicesecretario General del Movimiento tomaron posesión de sus cargos

El teniente general Jordana tomó posesión de la cartera de Asuntos Exteriores en la tarde de ayer

A las siete de la tarde de ayer tomó posesión el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, teniente general D. Francisco Gómez Jordana, quien mantuvo con el ministro saliente, camarada Serrano Suñer, un amplio y cordial cambio de impresiones para la transmisión de todos los asuntos en curso.



Los ministros entrante y saliente de Asuntos Exteriores, en el acto de toma de posesión. (Foto Contreras.)

En el ministerio del Ejército tomó posesión el general Asensio

A las 12 horas de hoy se ha hecho cargo del ministerio del Ejército el excelentísimo señor general de División D. Carlos Asensio Cabanillas. Al acto de toma de posesión asistieron el excelentísimo señor general subsecretario del departamento, general de División don Camilo Alonso Vega, con todos los directores generales del mismo; el Consejo Supremo de Justicia Militar en Corporación y el excelentísimo señor capitán general de la primera región, teniente general Saliquet, acompañado de los generales con mando y residencia en la plaza.



El nuevo ministro del Ejército nació en Madrid el 14 de noviembre de 1895, e ingresó en la Academia de Infantería en 1911. Perforó bastantes años en el Ejército de Marruecos, donde fue dos veces herido y alcanzó el empleo de comandante por méritos de guerra.

En 1930 ingresó en la Escuela de Estado Mayor, donde obtuvo el diploma de aptitud para este servicio, y nuevamente se reintegró al Ejército de Marruecos en los primeros meses de 1936, para tomar el mando del grupo de Regulares de Tetuán número 1. Al estallar el glorioso Movimiento nacional se adhirió a él con su grupo de Regulares, y tomó parte en nuestra campaña de Liberación en diferentes teatros de operaciones. Por méritos de guerra se le concedió la Medalla Militar individual y los empleos de coronel y general de brigada.

En agosto de 1939 fue nombrado Alto Comisario de España en Marruecos, cuyo puesto dejó para regir la Jefatura del Estado Mayor del Ejército en mayo de 1941. Es Consejero Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

El camarada Blas Pérez González se posesiona de su cargo de ministro de la Gobernación

Ayer mañana, a las diez y media, tomó posesión de su cargo el nuevo ministro de la Gobernación, camarada Blas Pérez González, a quien dió posesión el ministro saliente, coronel Galarza. Al acto asistieron el ministro de Trabajo, camarada Grón; Vicesecretario de Servicios, camarada Valdés, que ostentaba la representación del Ministro Secretario General del Partido; subsecretario de Trabajo, camarada Esteban González; el Delegado Nacional de Sindicatos, camarada Sanz Orrio; el Vicesecretario de Educación Popular, camarada Arias Salgado; el Delegado Nacional de Ex Cautivos, marqués de la Valdevia; el Delegado Nacional del Frente de Juventudes, camarada Elio; el Administrador General del Partido, camarada Lloberas; el director general de Seguridad, teniente coronel Martínez Rodríguez; el director general de Arquitectura, señor Muguruza; director general de Turismo, Sr. Bolin; subsecretario del departamento, Sr. Iturriz; comisario del Instituto Social de la Marina, señor marqués de Valterra; directores ge-



El nuevo ministro de la Gobernación, camarada Blas Pérez, en el acto de toma de posesión, con el coronel Galarza. (Foto Contreras.)

nerales de Trabajo, camarada Ruiz Jarabo; de Jurisdicción, Rodríguez Franco; de Beneficencia, camarada Martínez Tena; de Comunicaciones, Sr. Gazapo; inspector fiscal del Tribunal Supremo, don Romualdo Hernández, y todos los presidentes de Sala, fiscales y magistrados del Tribunal Supremo, otras autoridades y personalidades, así como el alto personal del ministerio.

El ministro saliente, señor Galarza, pronunció las siguientes palabras:

«Es para mí una verdadera satisfacción el hacer entrega de este cargo al señor don Blas Pérez, antiguo amigo, cuyas cualidades y condiciones no he de enumerar, pues son de sobra conocidas. Yo sé todo el espíritu patriótico de mi sucesor; sé sus ideales y sé que cual yo he tratado de laborar aquí los altos intereses de España, han de informarle en su gestión. Cuenta para ello, desde luego, con la ayuda valiosísima del personal de este ministerio, que a mí me la ha prestado con competencia, dificultad y lealtad, con lealtad acrisolada y laboriosidad constante. A todos ellos les doy las más expresivas gracias y quiero que vean en mí un portador de toda su labor meritosa y oscura.

Quiero señalaros que lo mismo que aquí vine a trabajar cumpliendo una consigna del Caudillo, me voy a dondequiera que mi profesión me lleve con el mismo ideal de lealtad y con el mismo entusiasmo.»

A continuación, el ministro, camarada Blas Pérez, pronunció el siguiente discurso:

Palabras del excelentísimo señor ministro, camarada Blas Pérez González

Pocas palabras he de pronunciar en este acto; mal se compagina con el temperamento y con el estilo sobrio y austero de nuestro Movimiento, la improvisación y abundancia verbalista.

La hora actual de España y del mundo camina entre necesidades apremiantes a satisfacer; la naturaleza y medida de esta satisfacción son los hechos, y a ellos, naturalmente, me remito.

Pero esta parquedad de palabras no puede servir de excusa al cumplimiento de deberes elementales, como los que imponen proclamar en alta voz principios de actuación y mostrar una cortesía, sentida y obligada.

Por lo que atañe al primer respecto, la confianza responderá a la confianza; a la confianza del Caudillo, la confianza del ministro que hoy toma posesión.

Respecto a esta confianza significa compartir con él su fe y su doctrina nacionalistas.

Desde este puesto, y dentro del marco de las facultades, he de encauzar y vigilar estrechamente los complejos servicios encomendados a este ministerio en sus aspectos técnico, económico, administrativo y político.

Para llevar a cabo este propósito tengo la seguridad de encontrar en todas las autoridades y funcionarios de la casa la más entusiasta y leal colaboración; de donde se concluye que si alguno no estuviera animado de estos sentimientos, sobre su presencia entre nosotros.

Pero sin mengua de unos servicios ni desdén de los otros, uno ocupa lugar preferente en mis desvelos: el orden público.

De maestros encanecidos en la política y en el Derecho viene la máxima de que las revoluciones en su ciclo constructivo requieren un ambiente de paz.

Los poetas con sus canciones de lucha; los sacerdotes, con sus exhortaciones y plegarias y los hombres de guerra con su heroísmo, han hecho posible la Victoria, y con ella la Paz, y esta Paz indispensable al desarrollo de la Revolución no podrá ser arrancada

de nuestras manos. Ciertamente que ninguna amenaza se cierne sobre nuestra tranquilidad; pero bueno será advertir a esa minoría de eternos descontentos, fauna desdichada de todos los pueblos, que sus equivocaciones, apetitos incontinentes, egoísmos a sueldo o posturas obedientes a peor causa, no encontrarán amparo en comprensiones fofas y acomodaticias, ni en sentimientos enfermizos que encubran cobardías.

Lo advierto a tiempo para que nadie se llame a engaño; toda provocación que en forma directa o indirecta pretenda atacar a nuestro Movimiento Nacional, será prevenida, y en su caso reprimida con la mayor energía; tal es la consigna que desde este momento reciben las autoridades y fuerzas a mis órdenes.

Quiero terminar agradeciendo al señor ministro de cuyas manos he recibido el mando de este Departamento, las palabras de elogio que me ha dedicado; dirigir a las autoridades y funcionarios que desde hoy han de compartir sus tareas y desvelos conmigo un saludo afectuoso y cordial; a la Falange, al Partido, que aquí me ha recibido en su puesto de servicio y sacrificio, empapado su espíritu en los 26 puntos que inspiran su propósito, conducta y destino; al Ejército, pilar también del Movimiento, cuyo uniforme me honro en vestir, que desde aquí servirá al designio de nuestra ley constitutiva, defenderá la Patria del enemigo exterior e interior; y a la Universidad, en cuyas aulas me he formado, y de cuyo claustro formo parte, el más fervoroso recuerdo exultando mi apartamiento de sus tareas aquella figura de pensamiento, sutil e iluminada, del ingenio profundo y ardoroso de nuestro Fundador, José Antonio, cuando nos ordenaba el abandono de las tareas especulativas, de las vigiliadas bajo la lámpara votiva de nuestro cuarto de estudio, para así incorporar nuestro esfuerzo pleno al servicio de una Patria que se debatía en alcanzar la meta de su Unidad, Grandeza y Libertad. Pido a Dios, como católico y español, que me ilumine y dé fuerzas para el justo cumplimiento de mi cometido. ¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Toma de posesión del nuevo Vicesecretario General del Movimiento



En la mañana de ayer tomó posesión del cargo de Vicesecretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S. el camarada Manuel Mora Figueroa. En presencia del ministro Secretario General del Partido, Vicesecretarios y Delegados Nacionales, le dió cordialmente posesión el camarada Luna.

Un número de "SI" sobre la Lotería Nacional

Mañana domingo, «SI» dedicará sus páginas a la Lotería Nacional. «Hablando con el jefe de Loterías», «Historia de la Lotería», «Breve noticia de algunas loterías extranjeras», «Rarezas de los números», «El español y la Lotería», «Situación actual de cinco agencias con el «gordo», «Anecdotario del salón de sorteos», «Los billetes de Lotería», etc., son los temas de artículos y reportajes que componen este número, avalado con numerosas estadísticas, dibujos y fotografías.

Cuando vayáis a inutilizar un papel, recordad que esa destrucción es antieconómica y nada ejemplar.

Hoy comienzan en Oviedo las fiestas de la consagración de la Cámara Santa y XI centenario de Alfonso II

Se iza en la catedral la bandera que ondeó durante el cerco de la ciudad

Amanece una jornada gloriosa

(Crónica de nuestro enviado especial)

OVIEDO 5 (2 m.). — Oviedo evoca hoy sus empresas católicas e imperiales. Fe: consagración de la Cámara Santa. Imperio: centenario de Alfonso II el Casto. La ciudad de grandes batallas que la dieron nombre y fama; banderas nacionales y del Movimiento, envueltas en volantes de luz que salen de todos los edificios, flaquean con aires victoriosos mientras el espacio se llena de canciones víviles, entonadas por la juventud de camisa azul y boina roja, llegados de todos los pueblos de la provincia.

La calle de Uria se ha llenado de gallardetes. Mástiles inmensos, blancos como la nieve pura, se elevan en la plaza de José Antonio como si quisieran acarrear al cielo la enseña de luto y de sangre que simboliza el Movimiento salvador. En lo más alto de las columnas, rodeadas de verde laurel, pequeños escudos blancos despiden evocaciones patrióticas.

Febri actividad, que apresura los trabajos ultimando todos los detalles. Oviedo, impaciente por recordar su historia, se dispone a conocerse a sí mismo con todos los honores. Las efigies del Caudillo y de José Antonio muestran su gesto varonil y enérgico. Cruces de la Victoria, que a guisa de pendón enarboló Pelayo en Covadonga, y de los Angeles, obra maravillosa que se atribuye a un milagro.

OVIEDO 4. — El alcalde, don Manuel García Conde, ha dirigido una «locución a los oviedenses con motivo de los actos que han de celebrarse en conmemoración del XI centenario de Alfonso II el Casto y la consagración de la Cámara Santa. En lo alto de la catedral, y para presidir estos actos, ondea ya la bandera que figuró durante el cerco y asedio por los bolcheviques. (Continúa en cuarta página.)

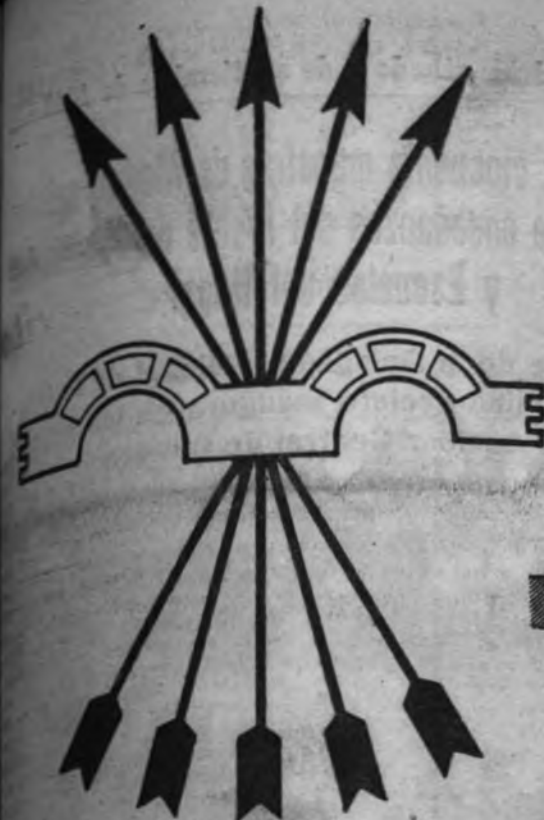
El Caudillo recibió al embajador de la Argentina

El doctor Escobar, destinado a Brasil, se despidió de Su Excelencia

El embajador de la Argentina, doctor D. Adrián G. Escobar, visitó en el Palacio de El Pardo a Su Excelencia el Jefe del Estado, con objeto de despedirse, pues parte dentro de unos días para su país, desde donde se dirigirá a Brasil, a fin de posesionarse del cargo de embajador en Río de Janeiro.

El Caudillo expresó al doctor Escobar su agradecimiento por su eficaz labor que había realizado; el sentimiento que le producía la ausencia de España, compensado con la seguridad de que ésta tendrá siempre en el doctor Escobar uno de los mejores amigos de la Argentina.

El Jefe del Estado encargó al doctor Escobar saludara con todo afecto al Presidente de la República Argentina, doctor Castillo, y a su canciller, doctor Ruiz Gniñazú.



SIGNIFICACION Y ALCANCE DE LAS CONMEMORACIONES DE OVIEDO

EN los anales de la Reconquista, es Alfonso II una de las figuras más firmes. Continúa la gesta de Covadonga y asienta con los territorios que expugna al invasor, desde el Duero, río sacramental de España, hasta Lisboa, los fundamentos de la unidad. Tres son las empresas de Alfonso II: la religiosa, la militar y la política. Debe España su primera unidad a Roma, pero debe su unidad profunda a la fe, en que se legitiman y arraigan las instituciones en tanto se van depurando las costumbres. Seguimos al gran montañés cuando asevera que no es el hierro de la conquista ni el saber de los legisladores tan sólo los que elaboran entre nosotros la unidad; es el vínculo que liga o refunde los elementos de la nación a la vez que los sella con su impronta indeleble. Es la fe la que obra el prodigio y se trasfunde a la vida social de nuestro pueblo, al que nutre con su savia. Legiones de mártires y nombres que brillan eternamente como estrellas desde el concilio, el tratado apologetico o la estrofa a partir de Osio, o de Dámaso, o de Prudencio, lo heredan. No hay piedra ni monte que, desde el santuario en ruinas, con el Cristo cuyos pies han sido horadados por los pies de las generaciones de creyentes durante siglos, no proclame que es la fe la que crea la solidaridad española. Lo que nos ata a todos—hemos dicho antes de ahora—es ciertamente la creencia; lo que configura nuestro carácter es el bautismo, y son con él una Iglesia, un Pastor, una liturgia, una Cruzada eterna y una legión de santos que combaten por nosotros. La unidad religiosa de España es el cimiento y la argamasa de la unidad. Cuando Alfonso II combate han transcurrido más de trescientos años desde que Recaredo, ha abjurado la herejía arriana para entrar, con sus súbditos todos, en el seno de la catolicidad. «Presente está aquí—dice en su locución memorable—la inculta raza de los godos, la cual, puesta de acuerdo conmigo, entra en la comunión católica.» San Leandro, metropolitano entonces de Sevilla, se asocia al acontecimiento, y cuarenta y cuatro años después, San Isidoro logra que un concilio decretase la unificación de la liturgia, «porque es conveniente que los que están cobijados en un solo reino, oren con un mismo rito». La unificación se completa luego con el «Liber Iudicium», que Toledo elabora para dotar de una Constitución religiosa, con identidad de derechos, al Estado. Contra la invasión musulmana, le urge a España salvar ese gran patrimonio de sus creencias. A los primeros Reyes de la Reconquista escoge el Señor para que muevan las lides providenciales contra el invasor. De ellos, Alfonso II es, como Franco ciertamente recordará, el Rey-caudillo para quien ya el honor era la honra y la gloria, que desborda de sí y hace más de lo que puede. Peleaba Alfonso II contra enemigos exteriores y contra enemigos interiores. Los nobles, de índole levantisca, daban a parcialidades, conjuras y bandos, se le amotinaban y logran reclutar en el monasterio de Abellana. ¿Se trata—inquirimos días atrás—de un destronamiento? No, han faltado historiadores que lo admitan; pero una revisión de las fuentes de la Historia en el tiempo de la Reconquista desbarata aquella conjetura. Como tantos Reyes de España, necesita Alfonso II—como dijimos el otro día—desbravar y domar el ímpetu de algunos nobles y acometer no pocos desmanes. La guerra de bandos y de linajes entre nosotros no ha sido debelada sino por la mano de hierro y la voz paternal de los soberanos. La crítica histórica de hoy, la de más probidad al menos, respaldará al reinado de Alfonso II la continuidad, presuntamente rota por un destronamiento del que no se tienen pruebas. Si se tienen de la toma de plazas fuertes, feroces y lugares con que el Rey-caudillo funda el núcleo de Asturias y el de León, cuyos Reyes, entre 914 y 1230, o en trescientos dieciséis años desde Ordoño II hasta Alfonso IX, padre de San Fernando, que recibe dos coronas, preparan la unión con Castilla, o sea la unidad, que es de los númenes de la nación el que más amamos. Tres son las empresas de Alfonso II: la religiosa, la militar y la política. No contento este Monarca con salvar la fe de los suyos y con mover batallas, se asocia a la aspiración más universal de su época, que es la que Carlos Magno, padre de Europa, encarna, ya que al pactar con su hijo, Luis de Aquitania, concierta la primera Liga de príncipes cristianos de que haya memoria. ¿Hay entonces, luego de estudiar sus tres empresas: la religiosa, la militar y la política, hay que discernir lo que es el orden de la cultura se le debe asimismo? Basta partir de un hecho de gran volumen: Durante su reinado se descubre en Ira Flavia el Sepulcro de Santiago Apóstol, y es el propio Rey el que establece las primeras peregrinaciones, de las que nacerá una buena parte del suero de Occidente. Es él—repetimos—quien promueve con fervor, además, el prodigio de la Cruz de los Angeles en la catedral de Oviedo, que es la ciudad en que asienta la Patria invadida, y el rescate de su reino va a ser más que el rescate de España y el rescate de la cristiandad. Es, pues, altísima la significación de los actos que Oviedo celebrará estos días. Data de aquellos siglos remotos la unidad, que nunca se interrumpe, y que, después de la Cruzada, se ha reafirmado en siglos y siglos. Y pues España es así, ¡Arriba España!

«Pero hay más; hay la inquietud social de nuestro Movimiento, inquietud social que es la justicia para todos los hombres y para todas las clases de España.» (Del discurso de Franco en La Coruña.)

Por Gonzalo TORRENTE BALLESTER

Por F. AGUIRRE DE CARCER

nio que poseía Rusia, ambos totalmente imprescindibles para la industria pesada, han quedado en poder de Alemania en proporción del 95 y el 90 por 100, respectivamente. Salta a la vista que estas pérdidas son absolutamente irreparables.

EL PROBLEMA DEL CARBURANTE Y LOS TRANSPORTES

Por sí todo lo dicho no llegara a dar una idea de la magnitud del desastre que se cierne sobre la U. R. S. S., bastaría con enunciar el problema del petróleo, el más grave de todos los que enfrenta. Sin petróleo no hay divisiones blindadas, no hay comunicaciones ni enlaces, no hay Aviación. Pues bien, el 90 por 100 de los yacimientos petrolíferos rusos se encuentran en el Cáucaso, en parte ya en poder del Reich, y allí se encuentran también las nueve décimas partes de las refinadoras con que los rusos contaban para la preparación de su petróleo. Actualmente, por todo ese petróleo está ya perdido para los rusos. El Cáucaso está to-

talmente incomunicado por tierra y la salida del «coro negro» por el Volga, o el mar Caspio se hace imposible ante los continuos ataques de los «Stukas» y las insuperables dificultades de transporte. En cuanto a este último, merece señalarse el hecho de que la penetración alemana hasta Stalingrado ha desconectado por completo todo el sistema radial de comunicaciones con el Sur, fuente de la mayor parte de

RESUMEN Y PERSPECTIVAS PROXIMAS

Con lo dicho queda irrefutablemente demostrado que las posibilidades de resistencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas están llegando ya a su extremo límite. Los certeros y mortíferos ataques de los columnistas alemanes...

ataques de los submarinos alemanes, los rusos han confirmado lo ilusorio de muchas de las esperanzas anglosajonas de que el bloqueo abastecer por mar a sus aliados del báltico. Por mucho que sea eufemístico, el fanatismo que el zar rojo ha consagrado a guido inocular en los pobres cerebros de sus esclavos, por muy obsoletos que sean, y cerril que sea su resistencia, el momento del colapso final se acerca a pasos agigantados. La perspectiva de pasar otro invierno en Rusia no puede inquietar en modo alguno a los alemanes, fortalecidos con los inmensos recursos

conquistados y con las experiencias de la pasada campaña invernal. Pero, en cambio, es altamente dudoso el que los rusos pudieran resistir. Con una población muy reducida y falta de toda preparación, sin los recursos agrícolas más fácilmente disponibles, cuya pérdida podría provocar este invierno el hambre más terrible de la historia de Rusia; sin industria pesada, sin material de guerra para reponer las débiles cifras ya perdidas, y, sobre todo, sin petróleo, el co'oso ruso tiene forzosamente que derrumbarse en breve ante los embates, cada vez más potentes, del Ejército de la Civilización.

hecho unas alamedas. Parras las
y, y en algunas partes cargadísimo
arroyos del camino y en el para
ñe, a más de las parras hay varias
le llevaba consigo el misionero de
franciscano de las cosas bellas, des
le atestigua este rasgo exquélito
de salud, en el corazón de la gen
España. Y continúa:

... como que entran muy a des-
afatábilmente, y todos los hombres,
todos; desnudos; y mujeres y niñas,
todas, hasta las de pecho; se nos ven
los como en "los parages, nos trata-
ranza y paz como si toda la vida nos
y, y queridos de los hijos de San-
aquellos que lo que lo querían así
casa de este género eran los camale-
del pescado con los soldados
el camino se ven liebres, conejos, to-
rísimos verredos..."

El plánto fray Junipero, entre las
su primera Misión, que puso bajo la
ción de un santo franciscano espa-
En España, el bendito de San-
la de su evangelio cosecha y de
del descubrimiento de toda la Alta Ca-

SAN CARLOS DE

manera simple como fray Junipero
de la Misión de San Carlos de Me-
ranza antigua. El historiador de
Fuster de Conlanges, dice que la
ciudad fué siempre un acto religio-
del fundador era el de escoge-
de la ciudad futura. Esta elección
a la decisión de los dueños, de
En la Misión, hubiese sido
oráculo de Delfos; si samnita, fué
un animal sagrado; pero como era
la ciencia augural, pide a los dios
su voluntad por el vuelo de las a-
reunidos majestad y simplicidad pa-
de la población. Los indios, los
cristianas. He aquí cómo el fun-
ción de San Carlos de Monterrey:

Al tanto día de Pentecostés, 3 de
juntos todos los oficiales de mar y
ante, dispuesto el altar, colgadas di-
de las campanas, cantado el himno
sencillez a la población, y a los
los estandartes reales, cantó la
se sepa haberse celebrado así, y
una "Salve" a Nuestra Señera, y
Concluimos la función con el
o; y después, allá en los señores
resión de la plaza en el nombre
de los guardas. Después, comen-
mbra de la plaza, y toda la función

PERO CINCOENTA Duros, DOS MILLONES; por cinco duros, 200.000 pesetas; por una peseta, 8.000 pesetas. Lotería de la Cruz Roja, 13 de octubre.

etrato de Cristóbal Colón, de la Biblioteca Nacional de Madrid, res, dulces y suav. nos

disclica, fray
Sur de cluor
narra la
del año
tierra y toda
un encino y
"Vení Crea-
una gran-
de, y el
después can-
la misa les
"Te Deum"
tron el acto
de la misa
juntos en
fue con mu-

disclica, fray
Sur de cluor
narra la
del año
tierra y toda
un encino y
"Vení Crea-
una gran-
de, y el
después can-
la misa les
"Te Deum"
tron el acto
de la misa
juntos en
fue con mu-

CRONICA DE ASTURIAS

Hoy, cinco de septiembre de 1942

OVIEDO.—Gallardetes, guirnaldas y flores adornan la ciudad de Oviedo. Sobre las ruinas de un recinto heroico levantanse banderines de combate, señalando los lugares exactos donde se luchó en prolongada y trágico cuerpo a cuerpo, para mantener sin mancha el nombre de la capital que, en lejanos tiempos, fué refugio de multitud de preladados, a los que se ofrecía vivienda tranquila, defendida por Reyes astures de batallas y concilios históricos.

Y este Oviedo—tan apático en sus manifestaciones exteriores—parece haber hecho una excepción y se entrega con el mayor entusiasmo concebido, lleno de espiritualidad, a las fiestas religiosas-patrióticas que comienzan con el día de hoy, sábado 5 de septiembre de 1942. No ha quedado una flor en Asturias, porque todas están en los altares de la Iglesia Catedral Basílica, maravillosamente revestida con espléndido ropaje, y lo mismo en la tumba, que encierra la historia de una monarquía, que en la Cámara Santa, enriquecida con dones cuantiosos y privilegios extraordinarios.

Fiestas para un pueblo que acudirá en masa a la capital del Principado, que ya le sentimos por las calles vestido con sayal de peregrino; que junto al pastor perdido en las montañas de los Picos de Europa, camina el vaquero de alzada; junto al minero, el campesino; y con ellos Asturias, desde el Pajares hasta el Cantábrico; y con Asturias España, desde Covadonga hasta el Nuevo Mundo.

Se han probado fantásticas iluminaciones: sociedades anónimas, Empresas e Institutos han reunido en un afán de superación, y no falta un solo detalle en sus pre-



La catedral, antes de sufrir los efectos de la metralla roja

parativos; hasta los particulares han hecho alardes de buen gusto, y los balcones, convertidos en pequeños jardines, encienden, entre el verde ramaje, gigantescas fotografías de Franco y de José Antonio; cuidadosamente conservados, que hacen relación a la época que se conmemora. En las paredes de la Universidad—sin que nos paremos a hacer crítica de la obra—aparecen pinturas que reproducen el Concilio celebrado en Oviedo, bajo el reinado de Alfonso II el Casto, y una alegoría de la entrega de la milagrosa Cruz de los Angeles. Pegado a la Catedral está Pelayo, interpretado por un artista, nacido en la ciudad de Cangas de Onís, que el guerrero del Auseba hizo corte famosa. Unicamente conociendo los parajes que pisó el Caudillo y el modo de ser de los hombres que hoy los habitan, descendientes de aquellos otros que siguieron al Rey hasta la victoria, puede leerse una interpretación tan fiel del genio que puso, junto a la espada, la Cruz, para vencer. Tiene Pelayo aire montañés; cogida su espada en ambas manos, la cruz por encima de las rodillas; ancho el busto y la capa azotada por el viento fuerte de las cumbres. Lleva en sus pies las escorpias que todavía usan los pastores de Vega Redonda; es como debió ser cuando invocó a la Virgen para iniciar la Reconquista del suelo español. Diríase que hecho en piedra le ha visto el poeta que cantó:

¿Quién era y dónde estaba Don Pelayo? ¿Cómo y cuándo nació? Todo se ignora; sólo se sabe que en la noche mágica, apenas rugió un trueno, vibró un rayo, que al chocar en la roca, de asoleado, sobre las cumbres dibujó una aurora, y que, a los despiertos, Bohadil, que llora, era un bello crepúsculo en desmayo...

Más allá, Alfonso II el Casto; la mano derecha sobre el pecho y en la izquierda el escudo; se cree que no le hizo falta nada más para ganar todas las batallas, que en la actualidad se recuerdan en libros y revistas; en todos los periódicos, donde plumas bien cortadas van dando a conocer bellamente los hechos salientes de la monarquía asturiana.

Comienzan hoy, 5 de septiembre, las fiestas de la Consagración de la Cámara Santa, y el XI Centenario de Alfonso II el Casto. Estando presentes las más altas jerarquías de la Iglesia y del Estado.

Ricardo VÁZQUEZ-PRADA
Oviedo, septiembre 1942.

Plaza de Toros de Madrid
Mañana, domingo, 6, a las cinco y treinta de la tarde, seis novillos, tres pertenecientes a D. Manuel Aranz, y tres de D. Amador Santos (Salamanca) para los valientes novilleros.

LUIS MATA
PACO LARA
y PACO ORTIZ
de Málaga, nuevo en esta plaza.

LOTERIA NACIONAL. SORTEO EXTRAORDINARIO del día 13 de octubre. El más interesante de todos: PRIMER PREMIO, DOS MILLONES; SEGUNDO, UN MILLÓN. Reintegros en el primero y segundo premio.



La catedral, mutilada su torre por los obuses marxistas

Cien mil pesetas de multa a un fabricante de aceite, en Tébar

Pasan a un batallón de Trabajadores el alcalde y el teniente de alcalde de Casacimarro

CUENCA 4.—Cien mil pesetas han sido impuestas de multa, a propuesta de la Fiscalía Provincial de Tassas, a D. Juan José Carvajal Argas, fabricante de aceite de Tébar, por dedicarse al comercio clandestino de aceite.

También han sido sancionados Rufino Blanco Martínez y José María Ortiz, alcalde y teniente de alcalde, respectivamente, del Ayuntamiento de Casacimarro, por distribución arbitraria, venta ilegal y coacción de harinas destinadas al abastecimiento. Se les impone a cada uno una multa de 1.000 pesetas y pasan a un batallón de Trabajadores por un período de tiempo de tres meses.

Asimismo ha sido sancionado con 10.000 pesetas de multa e igual espacio de tiempo a un batallón de Trabajadores, a Vidal Nohes Ramírez, secretario del Ayuntamiento de Villanueva de la Jara, por omisión en la declaración jurada de las existencias de harinas y venta ilegal de la misma. (Cifra.)

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

En la multa se ve y se admira a las grandes figuras del torero. Y dentro de su empleo destaca como símbolo y eje de la gallardía del lidiador el que rigen sus pliegues de sangre salpicados, en el solemne ritmo del pase natural. He aquí una fotografía, de como ejecuta ese pase, honda raíz del arte de lidiar toros. Reposado, con aplomo admirable, con las plantas pegadas a la arena, carga la suerte, se adelanta al paso del toro para mandarle con un ligero movimiento de muñeca de torero impuesto y completo. Todo parece fácil y sencillo en los pasos toro presenta la aguantar con valor y las resuelve con inteligencia, que, sobre modos y maneras fugaces, se fué y será el torero: valor y adorno, y el corazón con un pedazo del cae en cada lance de la raza taurina, figura que, como la de los grandes toreros

TOROS

LA SINFONIA DE ARANJUEZ

—Ha sido Ortega este hombre, de morado y de oro, que en el ruedo calle de Aranjuez ha tomado a pie firme y cargando la suerte al toro que rompió plaza? Yo no sé. Creo que sí.

Es su andar, su manera de tomar el capote, alta la mano de delante y bastante más baja la que ha de nivelarse en el encuentro; su modo de recoger ya a lo largo del lance, y su quietud, su temple de acero tensado que engancha a la res, y la dobla, y la vuelve, y la deja, y la vuelve a tomar y a dejar. Es su remate, un poco despectivo y otro poco despectivo. Y su salirse del terreno, trenzando las piernas.

Parece aquel Domingo, que no vi desde el año 40, en otoño. Y me lo sigue pareciendo en su finta de frente por detrás, por el poder y la finura fría; y aún me lo parece mucho más por los redondos de derecha ganando la zancada cada vez, por la patada en el hocico del astado sosón y tardillo que sigue sin codicia la franja, y por el redillazo acompañado al tiempo de doblarlo por la baja sobre el pitón izquierdo. Por otras cosas más: el molinete andado, la caricia en la cuerna, el medio pase en el asta, guiado por la zurda. Mucho más, mucho más, por su gesto entre contrariado y protector con que se va del toro caído al descabello—del toro que le ha durado, por pensarse, tres viajes—, amagándole un golpe suave con la espada, como el hombre que al niño travieso, caído en la broma, le amaga y no le da—no le llega ni al pelo de la ropa—de un corto bastonazo de revés.

Ortega ha sido, creo. Como creo que ha sido Manolete quien ha seguido levantando la tarde de Aranjuez, aunque no estoy seguro. ¿Ha sido Manolete este otro hombre, de azul marino y oro, que se ha parado bien con el segundo de Antonio, el torillo que apenas ha estado dos veces en varas? Yo no sé. Creo que sí.

Es su andar, su marchar estirado—baja la alta cabeza—, y, sobre todo, su faena: su faena, de tres altos solemnes y de tres naturales y de tres derechos—solemnes, solemnes—cambio final por la espalda y toronqueto de remate. El cordobés, ahora, aún más: por las manoletinadas rígidas, giradas, que deshilvanan un poco la guerdancia de la res, y por los dos viajes rebobados, con esa salida de gesto violento—el único gesto violento que hace Manolete—después del toro, de estirar la cintura y erguirse, sacudir la cabeza y crispar la mano vuelta puño.

El cordobés ha sido, creo. Porque le veo pasar sin sonrisa en la boca, tirando a los tendidos las orejas y el rabo del toro, sin inmutarse ante el diluvio de botas y espaveros, de cigarros y prendas de vestir. El cordobés, quizás; como Ortega, quizás. Me parece que han sido el borjoleño, antes; el cordobés, ahora. Pero no estoy muy seguro del todo, porque el principio de corrida no es fácil recordar. Sería inolvidable solamente, si no hubiera venido...

...¿quién? ¿Es Morenito? ¡Sí, seguro! Morenito, de verde y de oro. Y de barro—la cara—, como el barro de alfares que en los talleres artesanos de Talavera de la Reina se moldea y se anima y se cuela bajo vidrieras verde y oro.

Morenito en la terna junto a Domingo y Manolete: desahogado, un tanto en el pase; cogiendo en el cartel y, sin embargo, vivo ahí, recio ahí, alto ahí, junto a los dos gigantes compañeros, centrado en la placita boyesca de Aranjuez.

Morenito—el milagro de dos años—se ha dado más cuenta que nadie de que eran Domingo y Manuel los espadas que le han dado a las mulas los dos primeros toros. ¿Como que ha malido en medio de ellos y ha visto lo de carne y de hueso que son, al situarse entre ambos detrás de los alguacillos fardados a la campera!

Morenito lo ha visto y ha visto la nobleza del toro salpicado que le ha salido a él, y ha salido a plantear la batalla y a darse a ver él mismo; sin desplantes siquiera, sin gestos, con una sencillez de parigal. En la capa no ha habido mayores ocasiones

Apuntándose ya, de seguida, en la capa, aunque nervioso de celera todavía. Mirando, como todos, ad-

—porque el toro, celoso, ha apurado su tercio recargando—, y el muchacho ha tomado en sedo a pie firme y cargando la suerte a la primera, en los medios, lentamente, con ese buen dejar llegar de Morenito en esa suerte; la segunda en tableros y a contragenerencia, y la tercera, ya, en la caída de toriles. La gente y la música—que ha distraído mucho al animal—ha hecho coro al tercio largamente, pero no ha sido aún, ahí, el estruendo.

El estruendo ha venido creciendo en borrasca, a ras del brulido en los medios de plaza, cuando el espada, pase a pase, ha ido superando, borrando, dejando confuso en la memoria todo lo hecho hasta entonces en la tarde de comienzo triunfal. ¿Cómo ha sido? Podría describirse pase a pase, porque la obra fué un prodigio de construcción y de factura, pero nada sería bastante para encajar y recoger la emoción del momento. Yo prefiero decir que Morenito cristalizó su más lejano sueño y que muy por encima del campo del valor y la técnica, penetró en el misterio del ritmo, de la serenidad y de la estética. Se le hicieron dos alas, los brazos, profundizó hasta lo indecible la cadencia del natural y del pase girado en redondo con la mano derecha, y halló en no sé qué fondo de su alma embebida en la brega diaria en el toro, la inspiración precisa para abrochar su serie en remates de taurina sorpresa. Una faena, de otra parte, escalonada de terribles angustias, de molinetes de rodillas, de soluciones mágicas al pismo. Para fin, la estocada más recia y más clara de todo su historial. ¡Magnífico cuadro de consagración de un diestro, el que un momento antes de iniciar sus dos vueltas triunfales al anillo, formaba en el tercio, bajo ovaciones delirantes, el grupo del matador junto al toro enganchado a las mulas enguldrapadas de rojo y retendidas por los muleros de blusas celestes, entre el ir y venir de subalternos pendientes de recoger las orejas y el rabo del nobilísimo animal!

Y momento de tal dilañadanza que en ella se perfiló ya netamente la silueta de cada uno de los otros dos diestros, empujados a hacer de la corrida de Aranjuez una fecha realmente inmarcescible en los anales del toro. Porque, ahora, sí, ya fué Domingo Ortega. Le salió al borjoleño, por ende, su toro: el toro mansurrón un colorado que comenzó con cosas de reparado el izquierdo y siguió por esa línea turbia, hasta caer de lleno en esa red de las pesas difíciles que resulta en semejantes casos la muleta del hombre de Borox. En el toro actual no habrá quien le mejore al borjoleño la faena nuestra. Sobre la derecha, toda, utilizando el lado fijo de la res pero también metiendo el moco de la franja, hacia e e lado a cada embestida de zurdas del bicho, Ortega terminó por empapar y hacer doblar derecho al manso, metido en su terreno sobre las piernas de ballesta y acosándolo a golpe de mano en los llaves, fundidos en una pieza armónica y viril el lidiador y la bestia. Remontado ya el trance, el torero le juega a la res un empape suavísimo, lento, trazado punto a punto por la maestría más dominadora que cabe ver en la plaza. Como los niños giran en el agua sus esquifes de corcho, así tira Ortega del manso venado; adonde quiere, cuando quiere, con la gracilneal, circular, de la estela redonda que quiere trazarle en la arena. ¡Y buena muerte, luego! Y rodar de la res, amorrillada unos instantes. Y orejas y pascó por el ruedo, sobre la pierna elástica; ahora, sí, sin duda, Ortega, la cara más enjuta, la calavera más acentuada, Ortega, sí.

Con Manolete: arrebuñando su capote, nervioso por las manos y por el corto andar en junto a Domingo y Manolete, el toro al grito salta el tejadillo haldero de la placita de Aranjuez. Porque está ahí Manolete, sí, ahora, Manolete, también. Qué duda cabe, el mismo.

Verdad que no hacían falta ya más toros. ¿Para qué, si ya no era posible superar esa página inmensa en la que quedan a prueba de eternidad las más altas dignidades de la iglesia, Unidos todos por la fe de un destino al cual no podemos renunciar, porque hacia él nos empuja la fuerza de la raza y de la religión.

Y no es sólo Oviedo. La cuenca minera, nervio de Asturias, ha dejado la pica que se entierra día tras día.

La corrida quedó centrada ahí, en los tres toros de Morenito, Ortega y Manolete, igual que en tres estampas de aguafuerte o de boj. Sin la lidia del sexto, que se hizo imposible al desgraciarse el toro, y aun olvidando aquel principio inolvidable de corrida—del que ya luego cupo, ante el triunfo superado, preguntar si lo hicieron Ortega y Manolete—, la corrida quedó centrada de tal modo en la memoria, que rutilaba aún a la salida de la placita haldera. Cuando el polvo, el buen polvo con moscas de nuestros pueblos españoles—de los cuales es principio de contraccalle sobre las rampas de la plaza, donde empujaban a encenderse las bombillas del alumbrao público, al compás de la luz artificial agazapada al fondo de las tabernitas en feria.

“Nuestra conducta de hoy ha de ser la rectificación completa de lo ocurrido en aquel siglo. Hemos de barrer lo que enturbia nuestra Historia con sus parcialidades, divisiones y rencillas; no podemos caer en aquel abismo por mucho que el oro extranjero ruede por España comprando conciencias y sobornando voluntades para crear afrancesados que, lo mismo que los de antaño, entreguen nuestra Nación al enemigo, ofreciéndosela destruida, exhausta y dividida.”

(Del discurso de Franco en La Coruña.)

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

CRONICA DE PARIS

El expreso de Hendaya, ametrallado por los aviones ingleses

Veinte muertos y cincuenta heridos, todos civiles

Paris, septiembre.—El expreso Hendaya es el tren más largo y más rápido de todas las líneas. Poco o nada tiene de militar. Va dejando todos sus viajeros en el trayecto, de Orléans a Angoulême, de Burdeos a Bayona. Antes de llegar a San Juan de Luz ya se encuentra desierto y son vagones casi vacíos los que penetran en Hendaya. Burdeos, Moreaux y Dax abandonan el grueso de viajeros para la capital de la Gironda, las Landas y los centros climáticos de los Bajos Pirineos. Desde que empezó el verano, se ha ido alargando desmesuradamente el tren y no se puede entrar en los andenes hasta media hora antes de la salida, a causa de la afluencia. Por qué han bombardeado y ametrallado en Blois este tren pacífico e inofensivo?

Impera en los aires desde hace algún tiempo una nueva táctica. Vuelan los aviones enemigos sobre Lyon, amagan un asalto a Vichy, se pierden sobre regiones que nunca visitaron y dejan caer bombas en sitios imprevistos, lejos, muy lejos de cualquier objetivo militar. ¿Lo es acaso Lyon, donde mora la plaza mayor del Gaullismo, artístico, periodístico y comercial?

Nunca se le ocurrió a la Aviación británica atacar el expreso de Hendaya. Alguna vez tuvo que detenerse el tren en la estación de Burdeos sobre el puerto de la capital o el de La Pallice, cuando estaba convertido en base submarina. Con las luces apagadas permanecía el tren mientras duraba el bombardeo, prosiguiendo luego su marcha sin que nada se intentase contra él.

Esta vez los aviones que se dedicaban ya a significativamente a descubrir, mediante el tiro que se les dirige al aparecer, las baterías costeras de La Pallice, como si quisieran repetir en aquella costa atlántica la tentativa de Dieppe, se fueron de paso, camino de París, y en Blois, donde no hay más que castillos históricos y ninguna guarnición, como no sean los guardianes que custodian las colecciones del museo del Louvre, tiraron algunas bombas; pero el tren de Hendaya, sorprendido, y cuando los viajeros bajaron asustados a esconderse en los refugios, aquellos aviones los ametrallaron en los andenes, viéndolos las lucecitas que encendían, desprovistos, los que ya empezaban a conciliar el sueño. Hubo veinte muertos y cincuenta heridos y ninguna víctima militar, porque es indudable que viajaban también algunos oficiales y soldados alemanes de las guarniciones de la costa, pocos, si se les compara con el número extraordinario de pasajeros.

En este tren viajaba precisamente la última tanda del verano. La que busca en la región de Burdeos y en los balnearios de las Landas quince días de septiembre que les compensen de un agosto estropeado como el que acaba de irse. Esta clientela para los baños de Dax, que curan el reuma o lo despiertan, vecinos de Burdeos, que, siguiendo el rito anual, vienen a París a reemplazar a los parisienses ausentes, eran viajeros modestos y pacíficos que poco se imaginaron que se les cazaría como conejos alojados en los andenes de la estación de Blois.

Por este indicio y por tantos otros se ve que la guerra aérea toma un nuevo aspecto, y que se emplean procedimientos que nunca la Aviación británica había

El Caudillo será representado en la Feria de Muestras por el ministro de Industria

BARCELONA 4.—En la Alcaldía se ha recibido el siguiente telegrama del secretario particular y militar de Su Excelencia el Jefe del Estado: «Con esta fecha se dice a ministro de Industria y Comercio que Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo ha tenido a bien concederle su representación para acto inaugural certamen internacional Feria Oficial Muestras, que se celebrará en Barcelona día 8 del actual, lo que me es muy grato participarle para su conocimiento. Salúdale con afecto general, Francisco Franco Salgado Arago.» (Cifra.)

VISITA A ALEMANIA DE COMISIONES MILITARES Y TECNICAS PORTUGUESAS

BERLIN 4.—Una Comisión de oficiales del Estado Mayor portugués, presidida por el coronel Ferreira, y una Comisión de ingenieros militares de la misma nacionalidad, bajo la dirección del comandante Villar, se encuentran en Alemania invitados por las fuerzas armadas del Reich. En estos momentos se disponen a emprender un viaje de inspección al frente oriental. (Efe.)

Pérdidas británicas en los combates entre fuerzas blindadas en Egipto

Las tropas del Eje han cumplido la misión que se habían fijado

Veinticinco aparatos ingleses derribados en combates aéreos

ROMA 4.—Comunicado italiano: «En Egipto, los combates entre los elementos blindados terminaron con ventaja para nuestras fuerzas. El enemigo perdió algunos carros armados, y fueron hechos prisioneros numerosos nozolandenses. La Aviación del Eje atacó intensamente a las concentraciones de tropas y medios motorizados británicos. Un destacamento de reconocimiento, sorprendido por el ataque, fué aniquilado. En el curso de encarnizados combates, 25 aparatos fueron derribados por los cazas italianos y alemanes. Una formación de aparatos italianos de gran radio de acción bombardeó las reñerías de Haifa, provocando incendios y alcanzando a un tren de mercancías. Todos nuestros aviones regresaron indemnes a su base.» (Efe.)

FUERTE AVANCE DE LAS COLUMNAS ACORAZADAS DEL EJE

ROMA 4.—«El acontecimiento más importante registrado en el frente egipcio en la semana que acaba de pasar—dicen los círculos militares italianos en su informe semanal sobre las operaciones bélicas—lo constituye el fuerte avance efectuado por las unidades motorizadas a la logermana para poner a prueba la capacidad de reacción del dispositivo adversario. Aunque dificultados por campos de minas numerosos, profundos y bien disimulados, los des-

tacamentos del Eje han cumplido su misión de una manera excelente, alcanzando los fines que se les habían fijado.

La actividad de la Aviación italiana, en colaboración con las fuerzas terrestres, fué muy intensa. El elevado número de aparatos británicos derribados en combates aéreos desde el 31 de agosto hasta el 3 de septiembre—ochenta y siete—y las escasas pérdidas sufridas por las alas del Eje confirman la superioridad de éstas.

Los aviones y los submarinos enemigos intensificaron sus tentativas de ataque contra nuestros convoyes en navegación por el Mediterráneo, pero no impidieron que los abastecimientos llegaran a Libia.» (Efe.)

COMUNICADO ALEMAN
CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 4.—«En Egipto únicamente se han registrado combates locales. La Aviación germana atacó contra las tropas enemigas, las concentraciones de vehículos motorizados, los aeródromos y las carreteras de aprovisionamiento. En combates aéreos fueron derribados 25 aviones británicos.» (Efe.)

WILLKIE VISITA AL PRESIDENTE EGIPCIO
ANGORA 4.—Comunican de El Cairo que Wendell Willkie celebró ayer una conversación de tres horas con el presidente del Consejo egipcio, Nuhas Bajá. Willkie llegará el domingo a esta capital. (Efe.)

COMUNICADO BRITANICO
EL CAIRO 4.—«Durante toda la jornada de ayer nuestras fuerzas terrestres mantuvieron su presión sobre el enemigo en la región comprendida entre Himeimat y Ruweisat. La concentración principal enemiga se dirigió ligeramente hacia el Oeste en el curso del día. Los bombarderos aliados de tipo medio no batieron el récord del día anterior por el número de ataques que efectuaron contra las fuerzas del Eje. Nuestros cazas y bombarderos desplegaron también gran actividad, con resultados satisfactorios y sin que perdiéramos ningún aparato. Tres cazas enemigos fueron derribados en el transcurso de la jornada por nuestros aviones de escolta. Sobre la zona de batalla no operó ningún avión de bombardeo a picado. Un Heinkel fué derribado al mar por nuestros cazas de gran radio de acción, y un Cant-1107 resultó destruido cerca de Burel Arad. Un bombardero del Ejército de los Estados Unidos derribó a un Messerschmitt-110.» (Efe.)

ULTIMA HORA DEPORTIVA
Ara venció anoche por puntos al portugués Matos

Gascón fué derrotado por fuerza de combate técnico por Salvo Lewi

LISEBOA 4.—En la Plaza de Toros, ante numerosísimo público, el boxeador Ignacio Ara ha vencido por puntos a Matos.

El boxeador portugués Salvo Lewi venció por abandono al sexto asalto, al boxeador español Gascón. (Efe.)

Si eres falangista pon en tus cartas el sello «José Antonio»

El Virrey de la India, lord Lithlingow, ha sufrido un atentado

Veintinueve detenidos hindúes muertos y otros ciento treinta y seis heridos en lucha contra los guardianes de una prisión

Se multiplican los disturbios en todas las ciudades de la India

ROMA 4.—La Prensa romana recoge una información de una emisora clandestina hindú, según la cual el Virrey de la India, lord Lithlingow, ha sido objeto de un atentado.

La información dice que un indio disparó varios tiros de pistola contra el coche que ocupaba el Virrey, y añade que un esudante de diez y ocho años detenido y fusilado inmediatamente después de haberse cometido el hecho, no es el verdadero autor del atentado.

El autor—se afirma—ha dirigido a la Policía una carta anónima, en la que declara que disparó contra lord Lithlingow «para vengar a las numerosas víctimas de la dominación británica». (Efe.)

FORMIDABLE MOTIN EN UNA CARCEL BRITANICA
CALCUTA 4.—Veintinueve detenidos y uno de los guardianes han resultado muertos, y más de 136 detenidos y algunos miembros del personal de la prisión están heridos a consecuencia de un motín en la cárcel de Dacca.

El comunicado del Gobierno de Bengala declara que estos detenidos, por razones de seguridad, fueron trasladados desde Calcuta a esta prisión, amotinándose y negándose a trabajar.

Los guardianes fueron agredidos cuando trataban de asegurarse de que los detenidos se encontraban encerrados en sus celdas. Su actitud era tan amenazadora y violenta, que para restablecer el orden hubo necesidad de disparar las armas de fuego contra los amotinados. (Efe.)

AUMENTAN CONSTANTEMENTE LOS TUMULTOS
BOMBAY 4.—Los incidentes se multiplican en Madras, Calcuta, Delhi y Bombay, habiendo sido obligado el Mando británico a organizar patrullas especiales dotadas de carros ligeros armados. Todas las instalaciones militares de la India están estrechamente vigiladas por las tropas.

INGLATERRA HA LLEGADO AL LIMITE DE SUS RECURSOS HUMANOS
LONDRES 4.—«Inglaterra ha alcanzado casi el máximo de sus posibilidades de movilización», ha declarado en un discurso el director general de Efectivos del Ministerio del Trabajo, Inge. Por lo que a los hombres se refiere, dijo se trata ahora de distribuirlos con arreglo a las variables necesidades primordiales, o bien de sustituirlos por mujeres. También manifestó que el número de personas empleadas en las fábricas de municiones y demás industrias y servicios esenciales ha aumentado desde 1939 en 1.750.000.

SE REANUDAN LAS OPERACIONES EN BIRMANIA
TOKIO 4.—Todos los indicios actuales parecen indicar que la dirección de la guerra se encuentra

en la fase más activa en todos los puntos principales de los frentes del Asia oriental—dice la crónica semanal de la agencia D. N. B. acerca de la situación bélica en el Asia oriental—, tanto en la India, como en China y en Australia. No se dice gran cosa en los círculos militares de Tokio.

En Birmania occidental, las operaciones han sido reanudadas, después de un período de calma relativa.

En China, las tropas niponas se preparan para terminar las operaciones en las provincias de Chekiang y de Kiangsi.

LOS JAPONESES OCUPAN NUEVAS ISLAS EN LA SONTA
TOKIO 4.—Fuerzas de desembarco japonesas han ocupado varias de las pequeñas islas del archipiélago de la Sonta, según anuncian informaciones procedentes de Timor. La radio de Tokio afirma que esta ocupación significa un fracaso para los aliados, que intentaban—añade—utilizar estas pequeñas islas para sus planes estratégicos.

Dice también que los soldados nipones han sido acogidos jubilosamente por los indígenas. (Efe.)

SE REANUDAN LAS OPERACIONES EN BIRMANIA
TOKIO 4.—Todos los indicios actuales parecen indicar que la dirección de la guerra se encuentra

en la fase más activa en todos los puntos principales de los frentes del Asia oriental—dice la crónica semanal de la agencia D. N. B. acerca de la situación bélica en el Asia oriental—, tanto en la India, como en China y en Australia. No se dice gran cosa en los círculos militares de Tokio.

En Birmania occidental, las operaciones han sido reanudadas, después de un período de calma relativa.

En China, las tropas niponas se preparan para terminar las operaciones en las provincias de Chekiang y de Kiangsi.

LOS JAPONESES OCUPAN NUEVAS ISLAS EN LA SONTA
TOKIO 4.—Fuerzas de desembarco japonesas han ocupado varias de las pequeñas islas del archipiélago de la Sonta, según anuncian informaciones procedentes de Timor. La radio de Tokio afirma que esta ocupación significa un fracaso para los aliados, que intentaban—añade—utilizar estas pequeñas islas para sus planes estratégicos.

Dice también que los soldados nipones han sido acogidos jubilosamente por los indígenas. (Efe.)

SE REANUDAN LAS OPERACIONES EN BIRMANIA
TOKIO 4.—Todos los indicios actuales parecen indicar que la dirección de la guerra se encuentra

en la fase más activa en todos los puntos principales de los frentes del Asia oriental—dice la crónica semanal de la agencia D. N. B. acerca de la situación bélica en el Asia oriental—, tanto en la India, como en China y en Australia. No se dice gran cosa en los círculos militares de Tokio.

En Birmania occidental, las operaciones han sido reanudadas, después de un período de calma relativa.

En China, las tropas niponas se preparan para terminar las operaciones en las provincias de Chekiang y de Kiangsi.

LOS JAPONESES OCUPAN NUEVAS ISLAS EN LA SONTA
TOKIO 4.—Fuerzas de desembarco japonesas han ocupado varias de las pequeñas islas del archipiélago de la Sonta, según anuncian informaciones procedentes de Timor. La radio de Tokio afirma que esta ocupación significa un fracaso para los aliados, que intentaban—añade—utilizar estas pequeñas islas para sus planes estratégicos.

Dice también que los soldados nipones han sido acogidos jubilosamente por los indígenas. (Efe.)

SE REANUDAN LAS OPERACIONES EN BIRMANIA
TOKIO 4.—Todos los indicios actuales parecen indicar que la dirección de la guerra se encuentra

en la fase más activa en todos los puntos principales de los frentes del Asia oriental—dice la crónica semanal de la agencia D. N. B. acerca de la situación bélica en el Asia oriental—, tanto en la India, como en China y en Australia. No se dice gran cosa en los círculos militares de Tokio.

En Birmania occidental, las operaciones han sido reanudadas, después de un período de calma relativa.

En China, las tropas niponas se preparan para terminar las operaciones en las provincias de Chekiang y de Kiangsi.

El Duce preside unos ejercicios de Defensa Pasiva en Roma

Expresó su satisfacción por los brillantes resultados obtenidos

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

ROMA 4.—Acompañado del secretario del Partido, ministro Mussolini, y de representantes de los departamentos y organismos interesados, el Duce ha asistido a un ejercicio de defensa pasiva. Mussolini expresó su satisfacción por los resultados obtenidos en los brillantes ejercicios efectuados. El Duce fué objeto de entusiastas ovaciones por parte del público que presencié su paso. (Efe.)

CRONICA DE VENECIA

"La ciudad de oro" hará época en la historia del cine

(De nuestro corresponsal, Israel Herráiz)

VENECIA 4. (Por telégrafo).—Si la historia del cine no es en realidad nada más que la historia de las grandes superproducciones, es decir, de aquellas cintas que corrigen y modifican un género o afirman una manera renovadora y total, digamos sin titubos que el cine alemán consiguió anoche en Venecia plantar un signo definitivo. Un triunfo tan inesperado como amplio: la producción «La ciudad de oro», fuera de la teatralidad política y casi diríamos, necesaria del cine alemán, es un esfuerzo tan claro, por zafarse de las obligaciones del tiempo y remitirse al cine puro, que podemos considerarla desde el mismo ángulo que el pasado año el «Der Postmeister», recogido en nuestro cine con el título de «Dunya, la novia eterna».

Hemos creído que el triunfo de «La ciudad de oro» fué inesperado, porque los alemanes habían cuidado con un sigilo extraordinario las referencias sobre la película. En realidad, todo el tono de su propaganda se había ceñido a la magnífica producción sobre la vida del Rey Rodolfo el Grande, que con el subtítulo «El film de la nación» traía ya el galardón máximo de la cinematografía alemana. De la producción estrenada anoche se sabía apenas que era una realización plena del celuloide pancromático, en el cual la técnica germana había conseguido contrastes y tonalidades definitivas. Lo que no se decía es que sobre el armazón dramático de un tema mil veces repetido por el teatro y por el cine, Veit Harlan, rodeado de un grupo de actores geniales, entregaba a la pantalla europea la mejor producción del año. Porque sobre esto ya no pueden caber dudas, y sea la que sea la película que premie este año la Feria de Venecia, y de las restantes producciones tenemos referencias muy cercanas, «Die goldene Stadt» es la clave de las producciones conseguidas hasta la fecha. Jamás hemos presenciado una aprobación tan entusiasta del público; ovaciones continuadas a lo largo de toda la proyección, y al final, Veit Harlan, con su esposa, Cristina Soederbaum, y los restantes intérpretes, que asistieron al estreno acompañados del ministro italiano Pavolini, recibieron el entusiasmo más delirante que cabe suponer. Durante un cuarto de hora la ovación del teatro entero, abarrotado de una muchedumbre cinematográfica.

«La ciudad de oro», pese al suicidio final—fatalismo que despreciamos no está en manos de la censura el evitarlo—, es una película verdaderamente maravillosa. La película, que favorece a la película, sistema pancromático, nuestro juicio, desde luego, si las escenas con vigor patente de verdaderos. La oscuridad de algunos instantes nos fué explicada por el operador alemán como una consecuencia del aparato de proyección, que no es el indicado para el sistema de colores. Es indudable que «La ciudad de oro» es también una cinta excepcional; pero el sistema pancromático; pero nosotros preferimos este último, porque gracias a él la producción adquiere momentos inolvidables. La protagonista, contemplando sobre el pantano un fondo de neblinas de la ciudad, que la llama a la voz de sus puentes viejos y de sus dorados castillos, con una opalescencia sobre el fondo azul, merecido apenas por el aparato alemán un aplauso arrebatado del público. En infinitud de momentos se repiten estas tonalidades gemelas del cromatismo cinematográfico.

De los actores, sobre todos, Cristina Soederbaum, y luego, también con indiscutible categoría, la primera fila del cine alemán, Eugenio Klopfer, Paul Klinger y Liselotte Schreiner. El triunfo sensacional, que es el de flores la góndola que conducía a Cristina Soederbaum y a Veit cuando, bajo la noche, navegaban el Gran Canal, seguía todavía por la emoción indescriptible del público.

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

La retaguardia trabaja a baja para el frente

"